

# Psicoanálisis: Una mirada sobre su autor y su valor científico.

## Psychoanalysis: About its author and its scientific value

Sr Editor:

Cuando se piensa acerca de Sigmund Freud y su cuestionada obra, el Psicoanálisis, evoca a nuestras mentes un siglo lleno de cambios, unos tiempos llenos de nuevos paradigmas, donde las escuelas filosóficas que eran casi doctrinarias, comenzaron a ser una por una destruidas siendo estas remplazadas por movimientos que justificaban la individualidad de la razón (1). Autores como Nietzsche y el mismo Freud dudan de aquella conciencia gestada de antaño por la escuela cartesiana e inventan un arte para poder interpretar el sentido de toda creación cultural en un análisis relacionando lo que la conciencia expresa y lo que está latente detrás de ella (1).

Bajo estos contextos introductorios, es menester introducir el pensamiento freudiano y algunos de los errores científicos que se pudieron cometer al ensamblar una teoría psicológica netamente especulativa dentro de las neurociencias.

El Psicoanálisis se gestó a partir de una idea sencilla: “el escudriñamiento de la vida anímica del paciente” (2). Para Sigmund Freud fue relevante entender la idea de la intrusión a la vida anímica del paciente ya que podría lograr lo mismo que el hipnotismo de Breuer, pero en un periodo más largo y en un estado de vigilia (2). Entonces, el psicoanálisis pretende no solo llegar al problema neurótico, sino que a la vez permitía realizar una exploración de los principales agentes causantes de aquel problema que se encontraban ocultos en el inconsciente de una persona (1,2).

Para Freud fue importante, según el maestro Honorio Delgado, que el trabajo psicoterapéutico empleado vaya directo a las causas originarias de los síntomas –en este caso síntomas neuróticos, con los cuales Freud trabajaba-, además de generar un progresivo conocimiento del sí mismo (2). Actividades

que revelan que algunos rasgos patógenos son de alguna medida inseparables de tendencias instintivas y de la vida anímica del paciente (2).

Ahora bien, el maestro Honorio Delgado sugiere que todo ello es posible gracias a la transferencia, la cual permite que se realice una relación afectiva del paciente con el médico, permitiendo “un cambio fundamental de la actitud íntima favorable a la activación de disposiciones valiosas para la dinámica de una nueva configuración de fuerzas subjetivas” (2).

Lo subjetivo. Lo que depende tan solo de la persona. En este caso el maestro Delgado cita “fuerzas subjetivas”, reconociendo una relevancia en la subjetividad e individualismo puesto en la praxis psicoanalítica. Son cuestiones –con relación a la epistemología de la materia- muy frecuentemente reformuladas para poder entender el peso de la teoría psicoanalítica en el mundo científico.

Señala el maestro Delgado, en su libro “Psicología” escrito en conjunto con Mariano Iberico, que el cuerpo científico del psicoanálisis es en su gran mayoría una estructura no demostrada y que además no se ofrecen fundamentos bien justificados sino que representa un grupo de “interpretaciones estereotipadas según los artículos de la fe psicoanalítica” (3).

Siguiendo al maestro Delgado, podemos observar que algunos de los conceptos de la terapia y técnica psicoanalítica; en conjunto con la teoría psicoanalítica, que permiten conocer a la psique humana quedan aun en muchos cuestionamientos epistemológicos-como ya antes mencionado- y sobre todo cuestionamientos en cuanto a su inclusión como una ciencia, así como las ciencias medicas y neurológicas (4). Al intentar Freud transformar el lenguaje subjetivo (6) -de la persona- a lo netamente científico -neurobiológico- hace que la ciencia psicoanalítica -en el caso de de Freud- es dependiente de cada sujeto observado, por lo

que cada miembro es una “ciencia y mundo personal”, existiendo aceptación y descripción para cada uno de los diferentes rasgos y no habiendo garantía para rebatir la teoría.

Un epistemólogo muy conocido llamado Karl Popper -rival ideológico de T. Kuhn por su concepto de las ciencias y su progreso- llamó al psicoanálisis una estructura no falsable (4,5). Para que fuese considerada ciencia, Popper señala que al menos debe ser falsable para poder promover un avance y una evolución en la medición y técnicacientífica, para lo cual el núcleo del psicoanálisis no estaba predispuerto -como lo señale anteriormente- (4,5).

Quizás suenen las ideas de Freud innovadoras en cuanto a que intentó amalgamar las ciencias objetivas -en este caso las neurociencias- con la psicología -el individuo y su exploración psicoanalítica- (4). Pero quedó tan sólo en ideas, puesto que el método psicoanalítico aun no ha podido resolver y responder todas las inquietudes que Freud puso en él (3,4).

Entiendo además que tanto el psicoanálisis como las Neurociencias tengan el mismo esfuerzo de poder entender las complicaciones mentales y poder comprender cada uno de los constituyentes y las partes de las mismas. Pero se está hablando de una técnica psicoterapéutica con escaso fundamento científico-práctico (3). Ello podría dificultar el trabajo de aquel neurocientífico que lo emplee en la práctica médica, puesto que su fundamento científico -como antes lo declaré- no es falsable (4,5), no admite un progreso lo suficientemente admisible para dejar que la misma práctica psicoanalítica se pueda mejorar y evolucionar en favor del clínico. Creo además, que algunos conceptos del psicoanálisis son rescatables, y podrían ser interesantes para poder realizar trabajos de investigación al respecto pero no la aplicación del psicoanálisis en la práctica clínica.

Ahora bien, no porque existan ciertos conceptos psicoanalíticos en estudios neurocientíficos se puede hablar de un psicoanálisis plasmado en las neurociencias. Antes que nada, en un ejemplo propuesto por el autor, existen dificultades para poder encontrar una lesión cerebral igual en ambos pacientes si se busca realizar un estudio al respecto (4).

Y en el caso se encontrase, la manifestación en la persona es distinta, por lo que cada persona -con respecto a la reacción- es diferente a la otra (en cuanto a lo anterior previamente establecido se refiere).

Por lo tanto, definir o describir estos fenómenos como lo hace el psicoanálisis netamente Freudiano sería describir muchas diferencias y aceptar la gran mayoría de éstas haciendo el constructo “difícil de falsear” y difícil de llevarla a un periodo de ciencia extraordinaria para su cuestionamiento y posible evolución (4,5).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. De Echano J, Martínez E, Montarelo P, Navlet I. Episteme: Historia de la Filosofía. 1º Edición. Barcelona: Editorial Vicens Vives; 1999.
2. Delgado H. Curso de Psiquiatría. 6º Edición. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Peruana Cayetano Heredia; 1993.
3. Delgado H, Iberico M. Psicología. 1º Edición. Lima: Santa María; 1933.
4. Mechelli A. Psychoanalysis on the Couch: Can neuroscience provide the answers? Med Hypotheses. 2010; 75: 594-599.
5. Clavel F. Las críticas de Karl Popper al psicoanálisis. Signos Filosóficos. 2004; 6(S11): 85- 99.
6. Scheurich N. Biology versus Psychoanalysis: Letter to the editor. Am J Psychiatry. 2000; 157: 839-840.